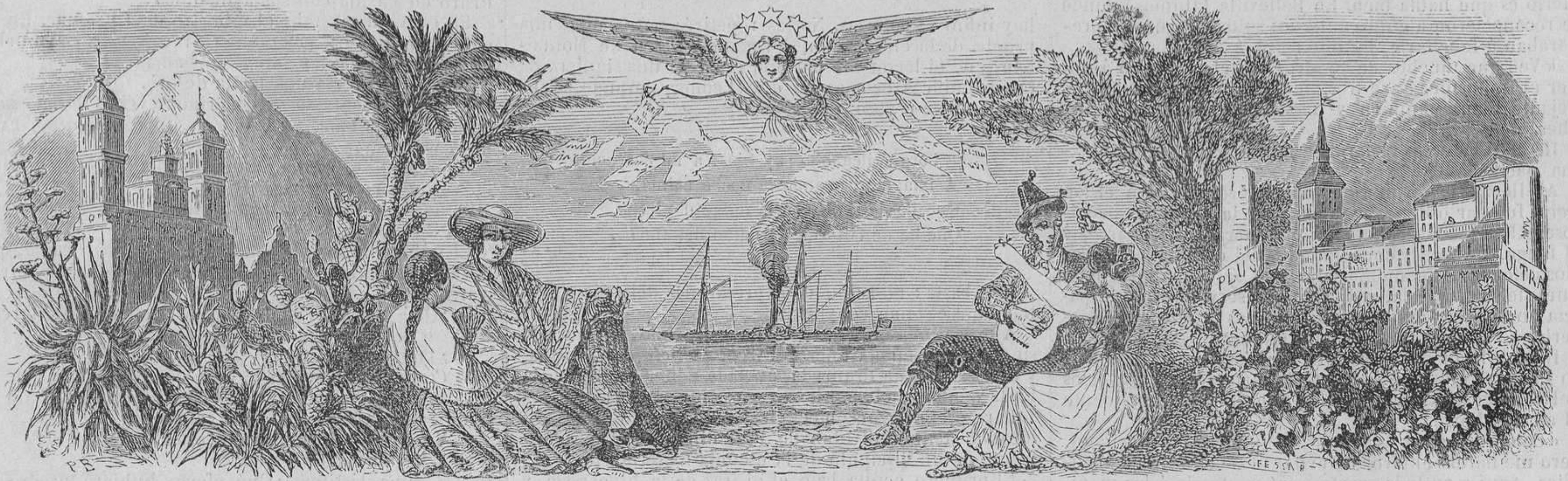


# EL CORREO DE ULTRAMAR

PARTE LITERARIA ILUSTRADA.



1868. — TOMO XXXII.

EDITORES-PROPIETARIOS : X. DE LASSALLE Y MELAN.

AÑO 27. — N° 832.

Administración general, passage Saunier, número 4, en París.

## SUMARIO.

El general Grant en su intimidad; grabado. — Revista española. — Las elecciones del Parlamento reformado en Inglaterra; grabados. — Una visita al palacio de Augerville, residencia de M. Berryer; grabados. — Revista de París. — Cantares. — Recuerdos y tradiciones de Cataluña: El salto de la reina mora. — Rio-Janeiro; grabados. — Debe y haber, novela escrita en alemán por Gustavo Freitag. — La Moda del Correo de Ultramar; grabados. — Aviso importante.

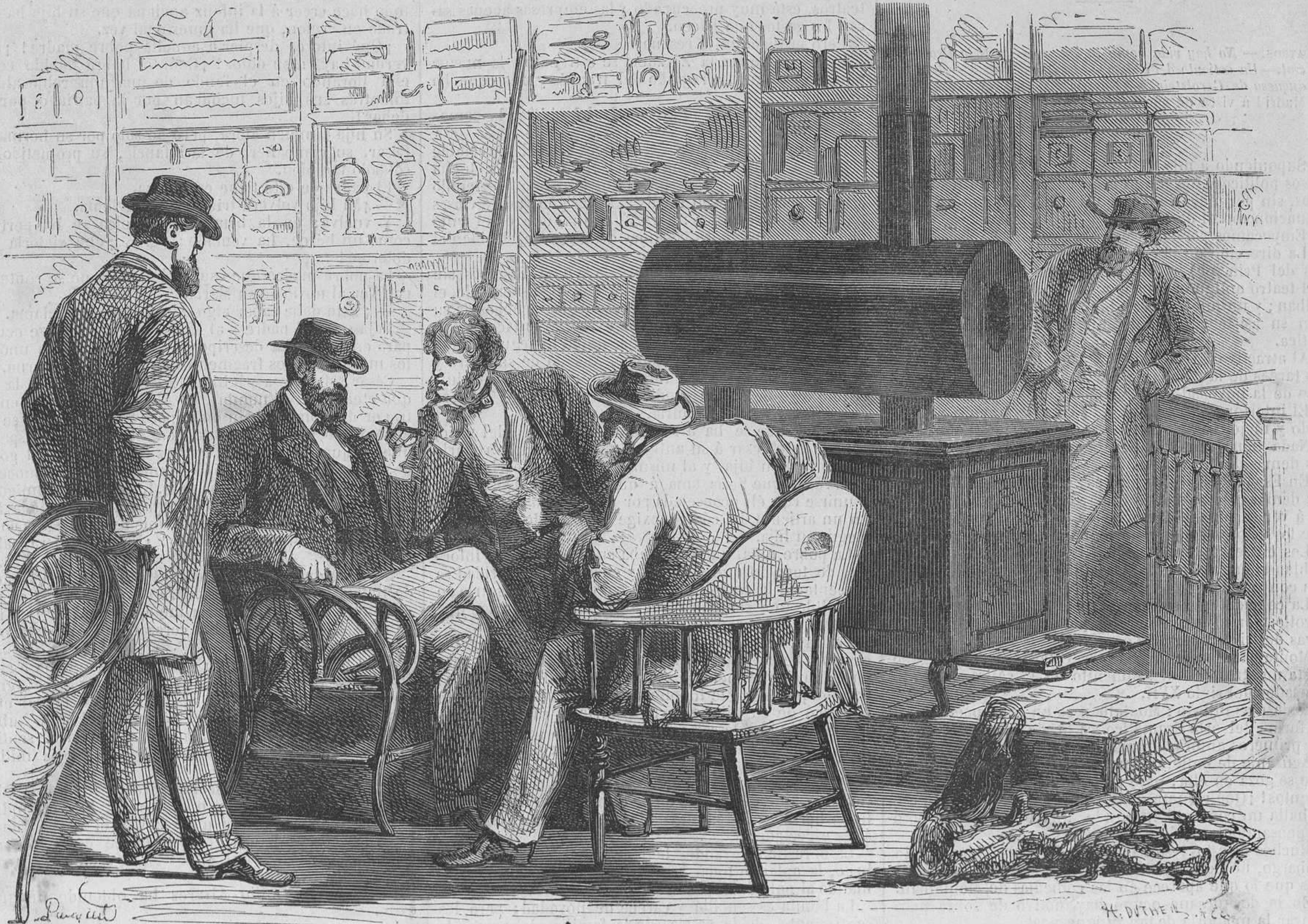
### El general Grant en su intimidad.

Así como en Europa el poder se complace en el fausto y la ostentación, así en los Estados Unidos aspira á la sencillez y á la supresion de toda clase de etiqueta. El presidente no se considera mas que como servidor del Estado, y bajo este concepto la opinion solo espera de él el cumplimiento de sus deberes.

Todos los presidentes de los Estados Unidos han pro-

curado conformarse á esta regla de conducta; pero diríase que el general Grant se halla dispuesto á llevar hasta el rigorismo la práctica de estas costumbres republicanas. Desde que está elegido presidente sus amigos y partidarios han tratado de organizar en su honor muchas manifestaciones, que siempre se han estrellado contra el deseo del general de no dar motivo á fiestas ni reuniones patrióticas.

Tranquilamente retirado en Galena, evitaba presentarse en público, y el grabado que damos en esta página nos demuestra cómo empleaba sus ocios el vence-



ESTADOS UNIDOS. — El general Grant en su intimidad.





decirse que la corrupción y la violencia han sido menores que en las elecciones últimas, como si un pueblo inteligente y pacífico, lo fuera mucho mas á medida que se va acercando á la igualdad ante la urna de todos los ciudadanos. Vamos á tratar de dar á los lectores del *Correo* una idea del espectáculo á que hemos asistido, y que ha pasado casi enteramente en los monumentos, y sobre todo en las plazas públicas, como en las antiguas épocas de Grecia y de Roma.

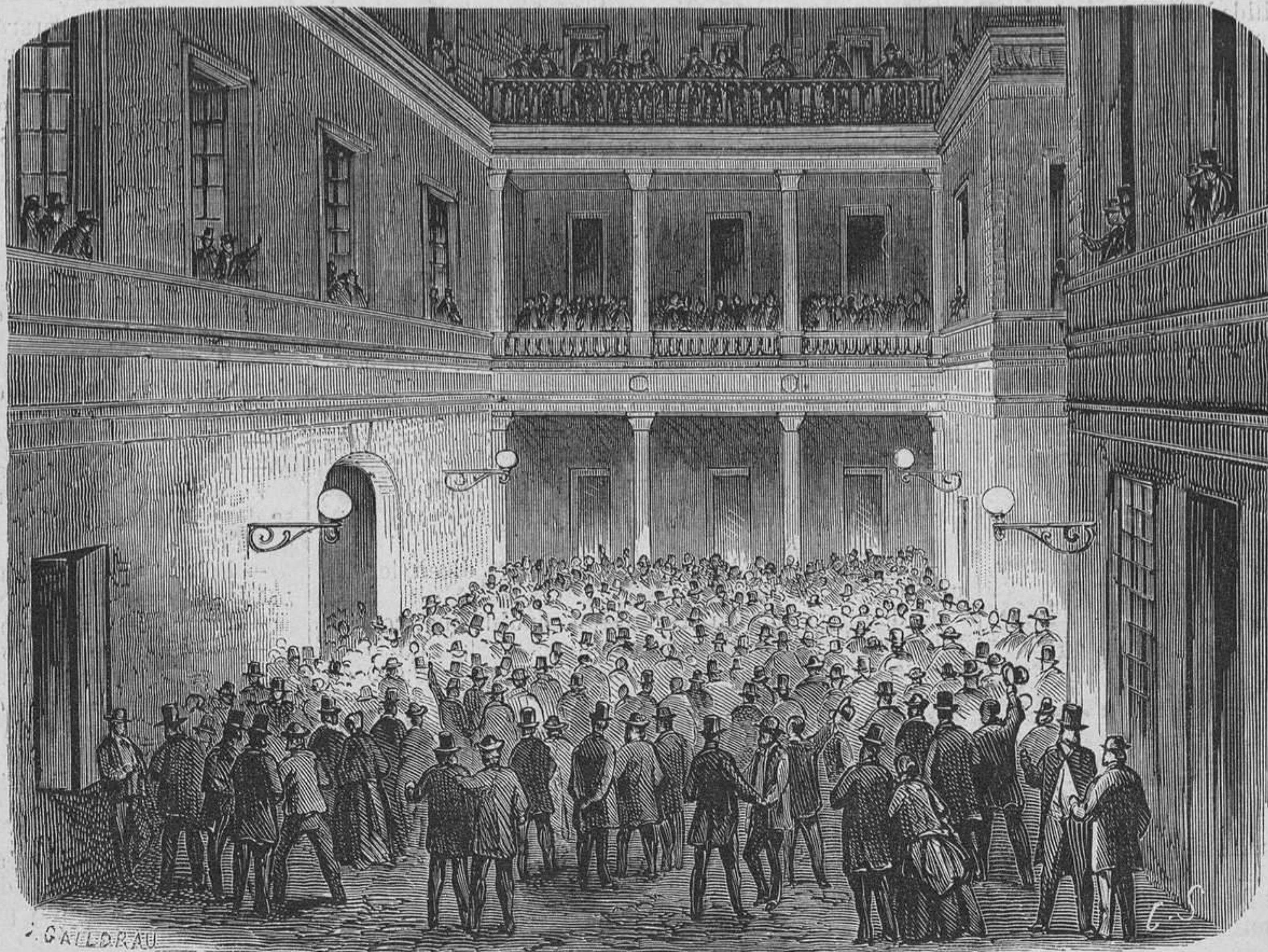
La convocacion de un nuevo Parlamento sigue inmediatamente á la disolucion del antiguo, pues en Inglaterra no puede haber interregno parlamentario. ¡El Parlamento ha muerto! ¡Viva el Parlamento! Se deja una latitud de un corto número de dias á los oficiales encargados de convocar á los electores, y cada uno de ellos los reparte á su gusto. Por lo demás, estos plazos no corren sino desde el instante en que los *writs* se han entregado, en original, en mano propia; y así es que trascurren como dos semanas desde la primera presentacion hasta la proclamacion del resultado del último escrutinio. Pero como el derecho existe entero y sin limite, los electores no esperan la apertura del período electoral para ocuparse en sus negocios, y antes que los cancilleres hayan firmado los *writs* y enviádoslos con arreglo á formas antiguas, los meetings electo-

rales de todas las ciudades, en todos los *bourgs* y hasta en las aldeas de los tres reinos.

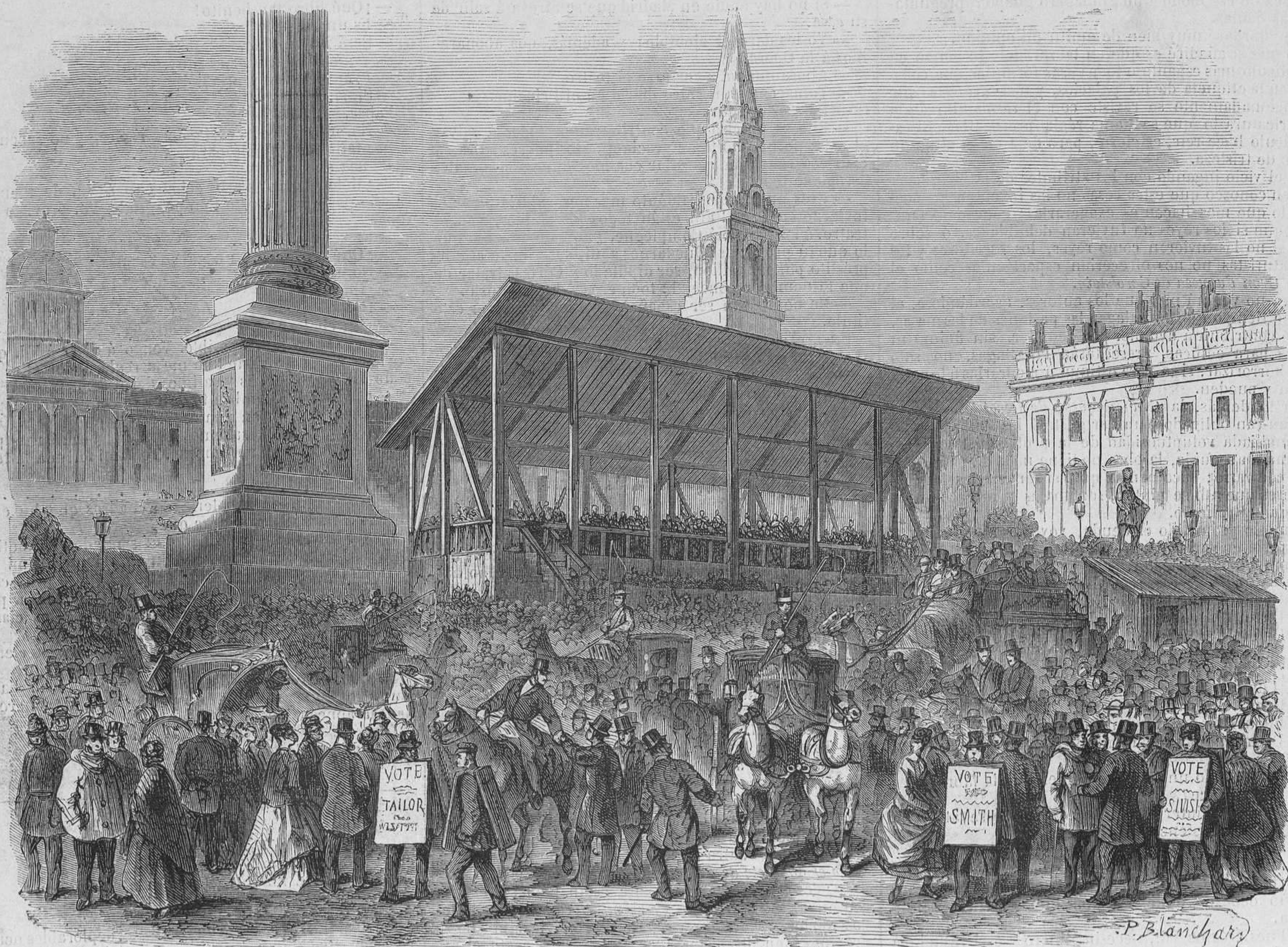
Los principales personajes políticos, como M. Gladstone y M. Bright, casi todos los dias pronuncian discursos que los periódicos publican íntegros y que sus partidarios comentan de mil modos. Los primeros discursos de M. Gladstone pronunciados durante el período electoral han bastado para formar un tomo compacto

candidatura reaccionaria. M. Gibson se prometia quizá que sus adversarios no habrian tenido tiempo de reunir los fondos necesarios para completar la suma que debe pagarse por cada candidato antes de que se pueda votar en su favor. Esta formalidad financiera es el único juramento que se impone á los que solicitan la honra de tomar asiento en el Parlamento de Inglaterra.

Nuestro dibujo representa el momento en que M. La-



Las elecciones generales en Inglaterra. — Londres. — Reunion nocturna en el mercado de los Cueros de Bermansey.



Las elecciones generales en Inglaterra. — Los hustings de Trafalgar-square durante el escrutinio.

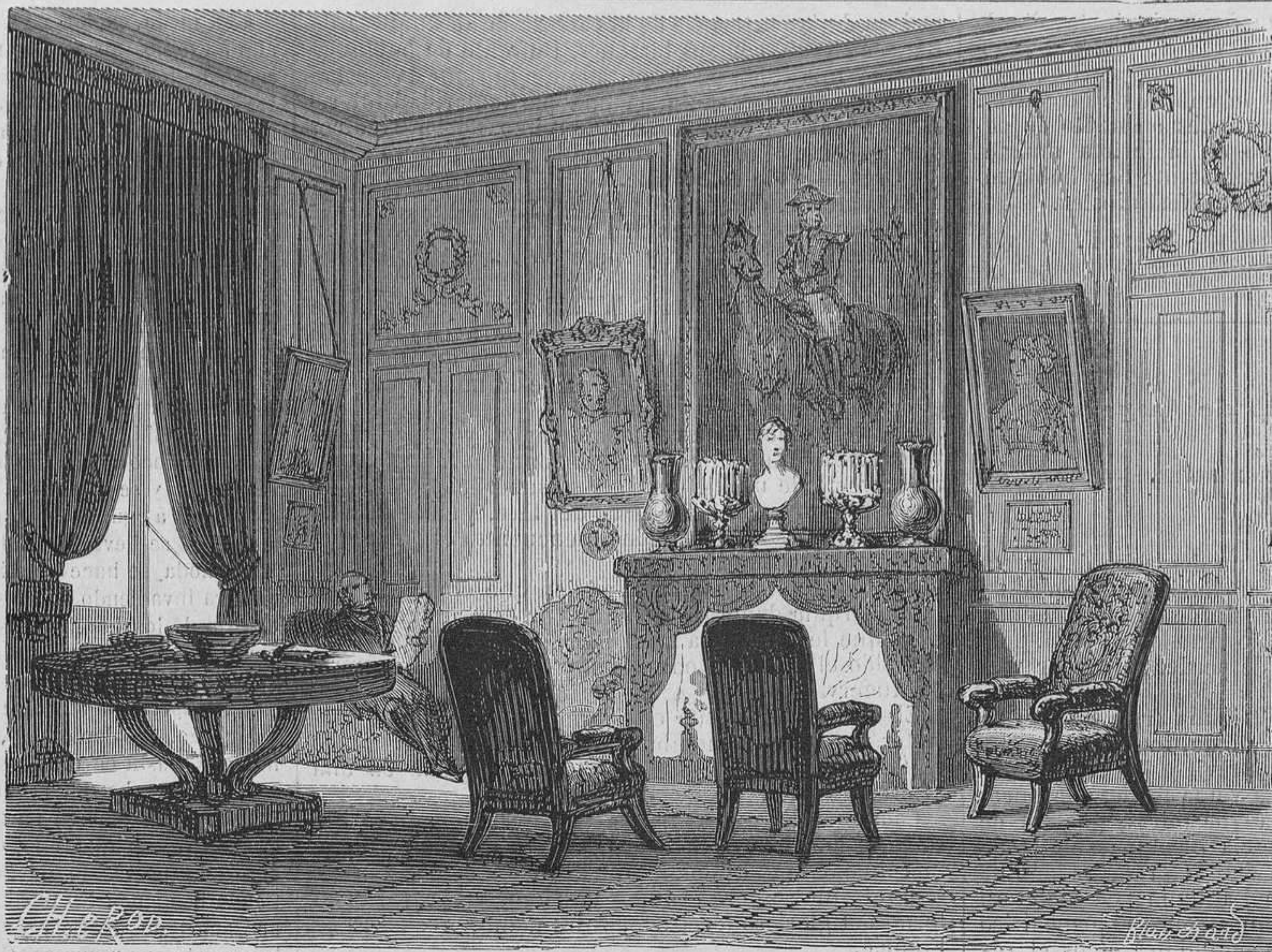
yard censura enérgicamente esta conducta, y su palabra elocuente excita la indignación de la muchedumbre apiñada á sus piés.

M. Layard se apoya con mano febril en el balcon del mercado. El orador está en medio del comité que se sigue constantemente siempre que se presenta á los electores. La robusta voz del explorador de las ruinas de Ninive se oye en el pasaje que está á la izquierda y en la callejuela de la derecha. Los cuatro mecheros de gas entre los cuales pasa esta escena conmovedora, proyectan sombras verdaderamente fantásticas, pues no hay luna y densos nubarrones ocultan la claridad de las estrellas. Relativamente hay poca gente en el patio, porque bloquea sus dos entradas una compacta muchedumbre; pero en las calles adyacentes hay innumerables grupos y se oye como un vago murmullo que acompaña la arenga de Layard.

Las elecciones de 1868 no han sido favorables á los hombres de talento. Una multitud de oradores distinguido han sido derrotados tanto en el partido liberal como en el conservador. El talento ha sido una mala nota, no menos que la energía de convicciones. Tampoco han sido aceptados los candidatos de la liga de Reforma y los candidatos obreros, sin duda para demostrar que la clase media inglesa quiere continuar dirigiendo ella sola sus nego-

cios y luchando contra la aristocracia conservadora. Uno de los mas ilustres naufragos de esta eleccion general es M. Stuart Mill, sabio filósofo positivista que disfruta de una reputacion universal. Antes de que comenzara el período electoral se sabia ya que estaba muy amenazado el asiento de M. Stuart Mill, y asi fué que el dia del voto popular se reunieron una porcion de amigos en torno del candi-

tomaban los votos del barrio. Esta modesta construccion se hallaba á la derecha de los hustings. Dos grupos inmensos hostiles uno á otro, estaban delante de la puerta de los dos comités rivales, situados á cincuenta pasos uno de otro en Cockpur-street, casi enfrente de los hustings. Cada vez que el telégrafo eléctrico traia un nombre, se oia un gran clamoreo de murmullos ó de aplausos.



El palacio de Augerville, residencia de M. Berryer. — La sala.



El palacio de Augerville. — Vista exterior, tomada por el lado del parque.

dato para conducirlo á los hustings. No siendo elector inglés el autor de este artículo, se confundió humildemente con la multitud y levantó las manos en favor de Stuart Mill, cuando el oficial público consultó á la asamblea popular. Los partidarios de Smith eran menos numerosos que los de Stuart Mill; pero estaban mejor organizados; hallábase cerca de los hustings y sus clamores cubrían frecuentemente la voz de los liberales, así como tambien la de sus padrinos. La manifestacion de levantar las manos se declaró favorable á Stuart Mill y á M. Smith; mas el capitán Grosvenor pidió el escrutinio y entonces quedó excluido Stuart Mill. Como sucede á menudo, los electores no confirmaron la votacion popular, y en la mañana siguiente, dia del poll ó escrutinio, Trafalgar-square presentó un espectáculo de agitacion suma. Una compacta muchedumbre estacionaba delante de la cabaña de Pollney Both donde se





su relacion que creemos interesará á nuestros lectores:

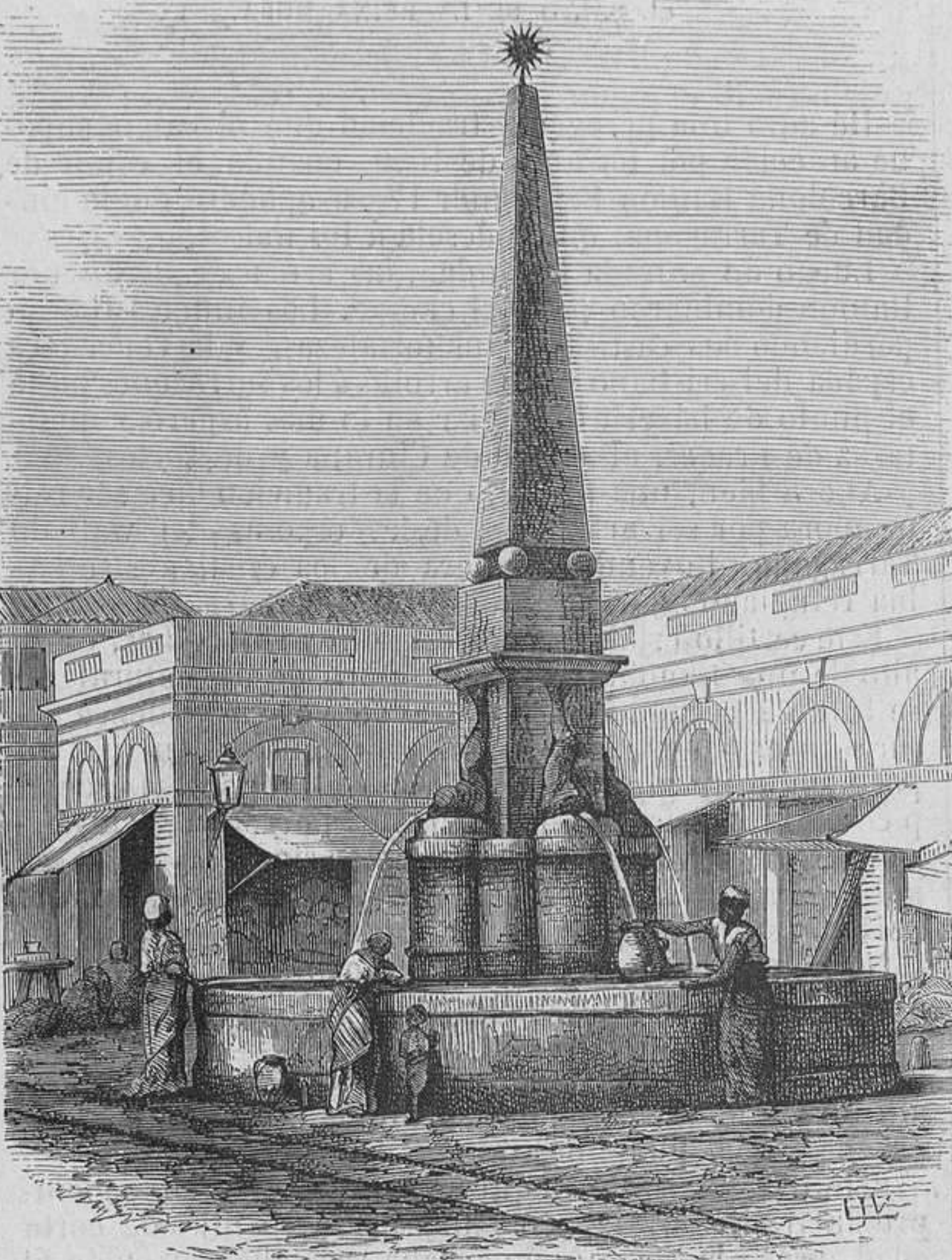
« ¡Qué espectáculo tan maravilloso! ¡Qué cuadro tan soberbio! exclamé yo al penetrar en la bahía de Río. Mis entusiastas exclamaciones no tenían fin. Contemplaba con éxtasis el maravilloso panorama que tenía á la vista, y se entusiasmaban igualmente hasta los mas frios de nuestros compañeros. Dos ingleses, con la facha tradicional y armados con enormes anteojos observaban tambien las riberas americanas y se dignaban darse por satisfechos. Un brasileño que no habia visto su país

que íbamos muy de prisa. Días enteros habria querido yo estar contemplando tan magnífico panorama.

Uno de mis compañeros me saca de mi éxtasis para decirme señalándome con el dedo los islotes ante los cuales pasábamos.

— Hé ahí el célebre monte llamado Pilon de Azúcar, la isla de Lagage, la de Villegagnon; luego la isla das Cobras, y la isla del Gobernador.

Pero ¿qué me importaban los nombres? Este último sobre todo me recuerda la realidad administrativa y quita la poesía á la naturaleza; pues presenta sú-



Fuente del mercado de la Praia.

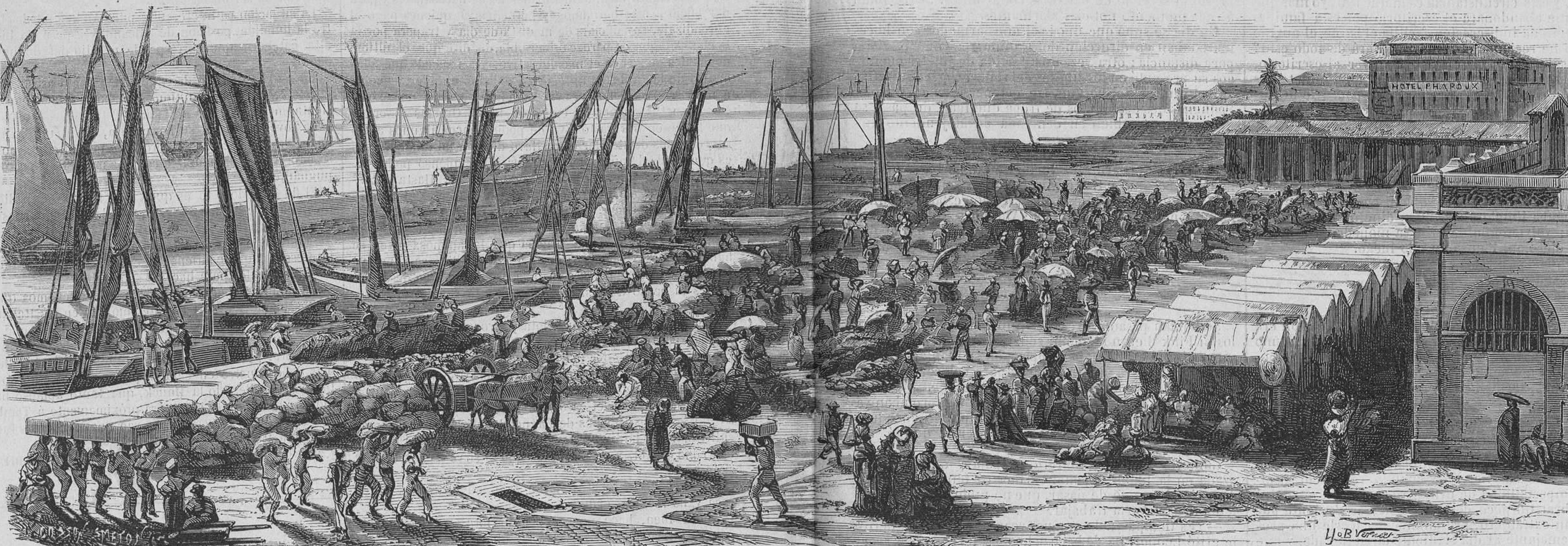
preso la huella de su pié como hubiera podido en blanca cera.

Aun existe esta señal, que ni los hombres ni las tempestades, ni los siglos han podido borrar, y aun se llama aquel sitio *el Salto de la reina mora*, nombre que entonces se le dió y que desde entonces la popular tradicion le ha conservado.

VICTOR BALAGUER.

Río-Janeiro.

Un amigo nuestro, intrépido viajero, nos escribe desde Río-Janeiro algunas semanas despues de su llegada, y su correspondencia es la de un hombre acostumbrado á juzgar con rapidez y con acierto. Cuenta las cosas como las ve, sin parcialidad de ninguna especie. Hé aqui



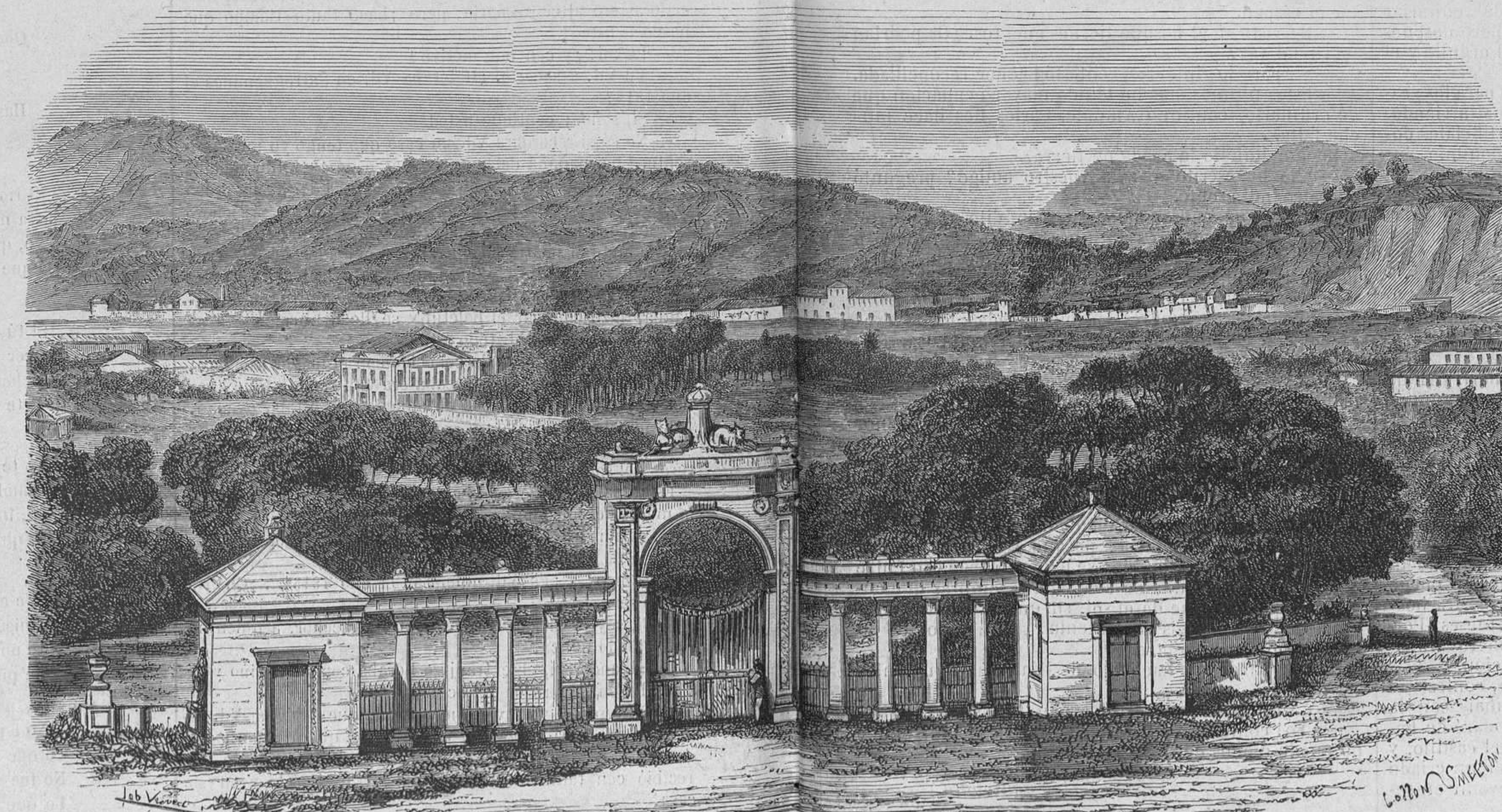
El mercado de puerto.

desde la gran Exposicion de 1867 fumaba cigarrillos con avidez y levantando orgullosamente la cabeza, parecia decir:

« ¡Quién no ha de vanagloriarse en pertenecer á semejante imperio? »

Cada cual juzga á su manera: yo me inclino humildemente ante la naturaleza y rara vez me vanaglorio de mi patria.

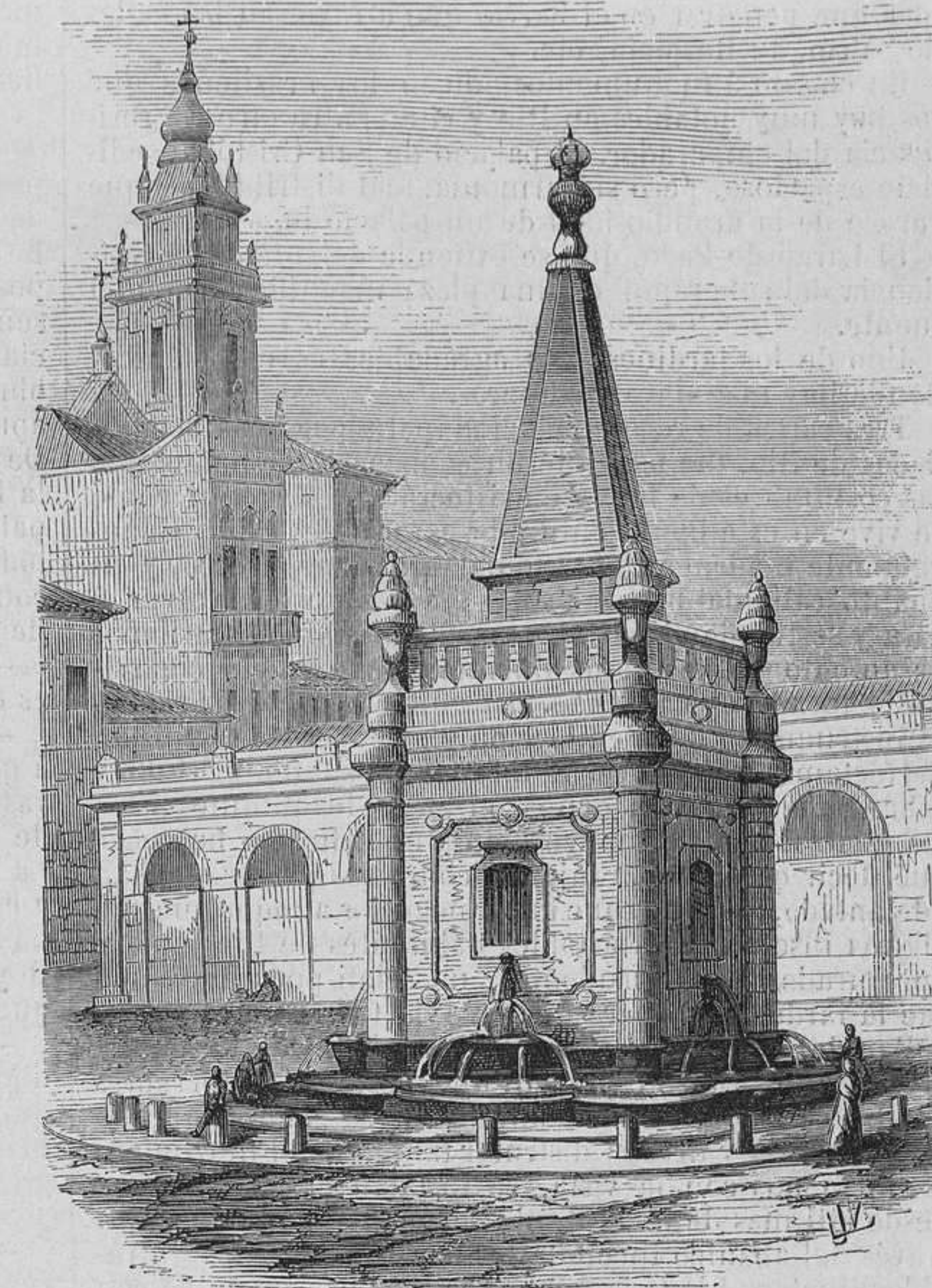
En presencia de tan admirables paisajes olvidaba yo Nápoles, Venecia, Constantinopla y los preciosos lagos del Norte de Italia, pues nada hasta entonces habia visto que me asombrara tanto. Las olas bañadas por el sol tenían admirables reflejos. El perfil de una multitud de verdes islotes se dibujaba en líneas indecisas sobre el cielo y el mar. Su sombra se alargaba sobre las olas que ondulaban blandamente como las de un lago. El vapor nos llevaba, digámoslo así, sin ondulacion. Por primera vez desde que emprendí la marcha, me parecia



Palacio de Boa Vista, San Cristóbal, residencia del emperador del Brasil.



Una calle de Río-Janeiro.



Largo de Paço. — Fuente del Obelisco de granito.

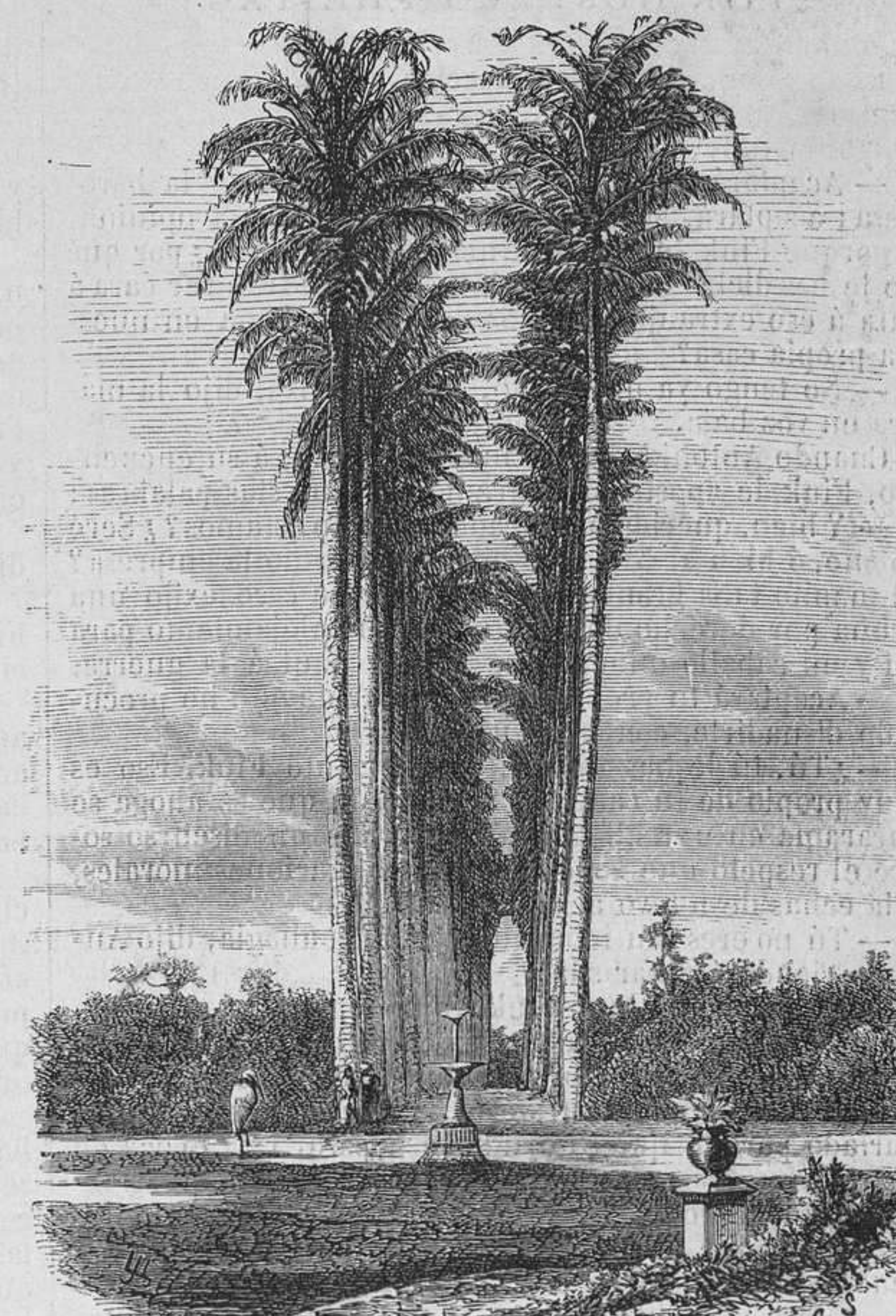
cuenta construido en un terreno sumamente húmedo, donde el agua filtra, digámoslo así, de la tierra, y así no es de extrañar que la fiebre amarilla y el cólera hayan hecho á menudo grandes destrozos. La temperatura es sofocante, la atmósfera está cargada siempre de vapores de agua. Los brasileños, acostumbrados á este clima de invernáculo, se acostumbran difícilmente á nuestros frios secos. En cambio los calores que ellos tienen son con frecuencia mortales para los europeos.

En resumen, Río-Janeiro gana mucho en no ser estudiado de muy cerca: sus calles, por lo general, están poco aseadas, y las casas, que no pasan de tres pisos, tienen rara vez una arquitectura elegante. Una de las vias principales es la de Ovidor. Cuando se ha recorrido esta calle donde la Francia está representada por algunos centenares de modistas, sastres y joyeros, ya se ha visto el santuario mas puro del *high-life* del Brasil. El aficionado al lujo no debe salir de aqui; en tanto que los que prefieran los comestibles, deben visitar la calle del Rosario, adonde la ciudad portuguesa de Oporto

bitamente á la memoria una legion de aduaneros y gendarmes pidiendo los pasaportes.

Algunos minutos despues tocábamos al muelle. Detrás de la ciudad se perfilaban los picos que se perdian en las nubes.

Desembarcamos pues: un olor desagradable me recibe en tierra: ¡adios el aire embalsamado de la bahía de Río! Circularlo en todos sentidos, veo negros y negras: el mercado está instalado en el puerto, y allí venden frutas, aves y utensilios caseros. Creeríase uno aqui en alguna verde plaza en los Países Bajos, salvo el clima y el olor que se afirma mas y mas... Pero ya sé lo que es: una porcion de negros llevan al hombro toneles cuyo contenido despide un olor nauseabundo; se conoce que en Río no se ha instalado aun ninguna de esas compañías que limpian las inmundicias de noche y con todas las precauciones posibles para el olfato de los habitantes. Río-Janeiro se en-



Palmeras reales del Jardin Botánico.







PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOGADOS, ETC.

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Las fiestas de Compiègne. — Los trajes para los paseos. — Los prendidos nocturnos. — El estilo Luis XIV en los vestidos. — Las noches de funcion teatral en la corte. — La princesa de Metternich y la duquesa de Sesto. — Un traje de la emperatriz Eugenia. — Los encajes de la duquesa de Elchingen. — Las novedades de la moda para Año nuevo. — Enumeracion de trajes fotografiados para las lectoras del *Correo de Ultramar*. — Confecciones á la orden del dia. — La casaca polaca: la manteleta presidenta, el mac-farlane, el Watteau y la casaca rusa. — Las variaciones de los sombreros. — Modo de conservar la hermosura.

Las fiestas de Compiègne tocan á su fin y por lo tanto se hallan en todo su auge. Las crónicas palaciegas nos traen á Paris detalles maravillosos, relativamente á lo que importa á la moda.

De dia para los paseos á Pierrefonds se llevan bonitos trajes de terciopelo negro, de terciopelo de fantasía ó de paño bordado con trencilla.

Antes de pasar adelante explicaremos cómo se hacen estos trajes adoptados por la moda.

Consisten sencillamente en una enagua guarnecida con un alto volante que corona un abullonado; una túnica recogida por detrás á la paisana, una camisa rusa y una casaca sin mangas ó con grandes mangas abiertas, dejando ver las mangas de la camisa rusa.

Para de noche se llevan principalmente los vestidos de telas lujosas, como la seda mate, el raso y el terciopelo de color claro.

Los trajes se hacen al estilo Luis XIV, abiertos en forma de delantal y el delantal suele tener otro color que la cola.

Un traje de estos hemos visto



Nº 1. Tocados de baile.

que era de poulte de seda verde claro, y estaba adornado con volantes de punto de Inglaterra que subian en delantal hasta media falda, con cola de raso gris plateado, ribeteado con un alto sesgo verde sobre el cual se destacaba un volante de encaje blanco.

Cinturon de raso verde claro con grandes cocas.

Cuerpo muy escotado, gris perla, con adornos verde claro y una berta de encaje.

Las noches de funcion teatral en Compiègne proporcionan una brillante ocasion de lucir trajes y alhajas.

Nada mas armonioso que el conjunto de tantos prendidos elegantes. Todos los colores se casan hábilmente; pero dominando siempre el blanco.

La princesa de Metternich ha ostentado una variedad de trajes increíble; y á su lado la duquesa de Sesto que vuelve este invierno á la sociedad despues de haber pasado tres años en el luto, ha suscitado tambien una admiracion muy merecida. No se la han visto mas que trajes blancos que son los mas vaporosos é ideales: una noche llevaba el vestido cubierto de lilas blancas y parecia con este adorno una flor animada.

Otra noche lucia un vestido de raso blanco levantado por delante en draperias, describiendo la cola de corte por detrás y dejando ver una enagua de tul abullonada adornada en todo su derredor, con una corona de hiedra y de lilas blancas. Cinturon de hiedra y en su dorado cabello, tres pájaros de diamantes mezclados con plumas rosadas.

La misma noche la princesa de Metternich llevaba un soberbio aderezo de onyx y brillantes con un vestido de tul blanco sembrado de chispas de oro y con alas de perdiz sobre los hombros.

¿Añadiremos que la emperatriz triunfaba siempre en medio de estas elegancias?

Un traje sobre todo ha llamado mucho la atencion, y era de raso

blanco, recogido con cinco gruesos ramos de dalias encarnadas. El cuerpo era escotado á la María Antonieta, con una banda de terciopelo dalia, sobre la cual se destacaba una pléyada de estrellas: era como si dijéramos una berta de brillantes.

En la funcion del lunes último la duquesa de Elchingen llevaba por cien mil francos de encaje blanco sobre un vestido de raso color de rosa: la cabeza del volante estaba formada por follajes y margaritas color de rosa.

Lo que se trabaja en Paris para las recepciones y fiestas de año nuevo es extraordinario: el lujo se anuncia este invierno mas alto de punto que nunca.

Entre los modelos que ofrecen modificaciones dignas de ser conocidas, porque ellas imprimen un nuevo carácter á la elegancia, vamos á citar las siguientes:

Un vestido negro de fave, falda de mucho vuelo y adornada solo por detrás con un altísimo volante guarnecido por arriba y por abajo con una ruche de raso verde; este volante está puesto de modo que forma cola, es decir, que siendo muy alto por arriba se disminuye mucho hácia los lados, donde se fija con una gruesa roseta de raso verde.

Completa este traje una confeccion de terciopelo negro, de forma ajustada, pero muy corta de cuerpo y adornada con un alto volante de Chantilly. Un grueso lazo de encaje cae de la escotadura, y las mangas están adornadas con hombreras de encaje.

Otro traje es de raso azul adornado de follaje glaseado con una falda de cola cuadrada. El cuerpo alto y las mangas justas tienen una simple guarnicion de pasamanería de un trabajo perfecto.

Hay trajes de terciopelo granate, color muy á la moda, que llevan el bajo de la falda ondeado por delante sobre



Nº 2. Traje escocés para niña de cuatro á cinco años.



Nº 3. Traje escocés para niño de cuatro años.

un plegado de raso granate que desaparece á los lados para formar una larga cola de terciopelo. Las mangas, no muy justas, llevan un plegado de raso.

Para estos trajes se hacen confecciones que forman dos puntas plegadas por detrás, las cuales caen del escote, y están adornadas en su extremo con una alta franja de felpilla granate. La parte de delante es ajustada y se redondea y se pierde bajo las puntas, y lleva al borde por adorno un volante de terciopelo cortado al sesgo coronado con una rica pasamanería. Las mangas de una anchura ordinaria se detienen en la sangría y están adornadas con un volante.

Otro traje es de raso verde y de larga cola. La parte de delante es recortada y forma un gran ondeado cuadrado sobre un fondo de terciopelo de un verde mas oscuro.

Este ondeado lleva al borde un plegado claro de encaje negro, y cada parte del ondeado está fijada con un bonito dibujo de pasamanería de seda ligeramente perlado.

Al cuerpo se ajusta un cinturón con múltiples cocas de terciopelo escocés verde de dos tonos.

Las mangas están adornadas en todo su largo con una aplicacion de terciopelo que corresponde al trabajo de la falda.

Otro modelo se distingue por su elegante originalidad, y es de terciopelo con reflejos de ala de pájaro mosca: no lleva cinturón ni costura en el talle.

Este traje, de un aspecto artísticamente imaginado, está cortado de una sola pieza por medio de una ancha incision practicada detrás de la falda, y dispuesta por medio de otras cortaduras para formar un gran recogido por detrás con un alto volante fruncido en el bajo. A cada lado tiene este volante un lazo de raso con reflejos. El delantero del cuerpo se entreabre con grandes solapas de estilo Directorio, hechas de raso y adornadas con una guarnicion calada de pasamanería.

Las mangas tienen grandes vueltas ó bocamangas del mismo estilo, y una rica botonadura de pasamanería está escalonada en toda la altura del delantero del traje.



Nº 4. Traje de paseo.

En estos lujosos trajes de vestir es donde mas se ejercita la imaginacion de las modistas parisienses.

Hé aquí otro modelo muy notable de raso y terciopelo, con larga cola, adornado con muchos volantes alternados de dos matices hasta la base de una segunda falda que forma delante por medio de una separacion hecha en los lados, aunque reunida sin embargo, á la parte de detrás con lazos de raso.

Un gran cinturón se ajusta á la falda.

El cuerpo de raso se prolonga de modo que forma gruesos recogidos adornados con dos pequeños volantes, uno de terciopelo y otro de raso. Los recogidos que suben abriéndose sobre el delantero, vuelven á cerrarse bajo unos lazos que constituyen tambien el adorno del cuerpo.

Las mangas, angostas, están adornadas con una gran bocamanga de terciopelo guarnecida con un volante de raso.

Otros trajes no menos ostentosos son de raso de colores claros.

Describiremos un vestido azul con falda de cola sumamente larga.

Este vestido lleva por abajo un gran plegado de la misma tela, que atraviesa en su cabecera dos sesgos de raso blanco.

Sobre esta falda se ve figurada una segunda falda con anchos sesgos de raso blanco que coronan un alto encaje que sube por los lados bajo dos dobles cocas de raso blanco. La parte que cae atrás lleva el encaje en torno de la cola.

El cuerpo forma una sola pieza con faldetas redondeadas y progresivas.

Una berta de encaje aplicada al cuerpo se continúa por detrás de modo que recorre toda la altura de la falda para perderse en la cola como largas bandas de encaje cortadas por lazos.

En el talle se ven por detrás dos cocas dobles de raso blanco.

Las mangas ajustadas y cubiertas con segundas mangas cortas, están adornadas con un alto volante de encaje.

En la próxima revista tendremos prendidos de baile, pues para entonces ya los salones de Paris comenzarán á dar sus primeras fiestas.

Entre las confecciones á la órden del dia tenemos que señalar unas casacas que llaman polacas de una gracia incomparable.

De terciopelo negro con banda de marta zibelina, ó de chinchilla, pueden acompañar á toda clase de vestidos.

Estas casacas van recogidas á los lados, ó por mejor decir, fruncidas á la Camargo, y su forma casi ajustada, dibuja el talle con elegancia.

Tambien citaremos la manteleta presidenta que se hace igualmente de terciopelo negro y se adorna de pieles, de guipure ó con un sencillo abullonado de la misma tela, con un lazo en el bajo de la manteleta por detrás.

La forma de esta manteleta es á la vez cómoda y de buen gusto.

Lleva faldetas añadidas, y por detrás bajo la faldeta entreabierto, van puntas de cinturon con una franja de pasamanería.

Con los vestidos de faldetas no se lleva cinturon.

Para medio-vestir se usa mucho el mac-farlane de paño azul oscuro ó castaño, guarnecido de sesgos de gro orlados de raso y con una densa franja de seda: por detrás va recogido con lazos.

Tambien son muy distinguidos los mac-farlanes mas sencillos, sin adornos, recogidos solamente con lazos del mismo paño.

Para vestir sigue á la moda el Watteau de terciopelo negro guarnecido de guipure ó de lujosa pasamanería.

Por último, la casaca rusa con solapas es una confeccion muy elegante.

Esta casaca se hace de paño y se forra con una tela de un color vistoso.

Las solapas del delantero se unen por medio de un boton. Todo el rededor de la casaca está guarnecida de astrakan gris y negro ó de felpilla.

En el delantero tiene alamares de pasamanería que atraviesan por arriba de un hombro á otro.

La casaca rusa lleva un cuello alto tambien guarnecido de piel ó de felpilla, así como las vueltas de las mangas.

Esta casaca cae derecha por detrás.

La variedad en los sombreros es tan grande que damos esta vez entre nuestros grabados dos series de modelos, á fin de que nuestras lectoras puedan apreciar



Nº 5. Traje de visita.



Nº 6. Modelos de sombreros.

las innovaciones de la moda. Y esto independientemente de los tocados de baile que llevan su grabado aparte.

Hay sombreros de vestir que forman un grueso bullon de tul ilusion sostenido por dos cocas de cinta de terciopelo de color. Las cintas son del mismo terciopelo. En el interior hay un adorno de florecillas de felpilla con corazon de oro.

Un modelo de terciopelo blanco orlado con rulos de raso, lleva una diadema muy alta de raso verde, sembrada de florecillas nacaradas. Por un lado hay un adorno de plumas verdes. El velo es de encaje blanco y está sujeto por detrás. Su forma es cuadrada. Las cintas son de raso verde.

Otros modelos forman un grueso ramo de rosas multicolores sobre blonda negra, que baja y se sujeta bajo la barba con un lazo de raso negro.

Finalmente, citaremos entre las elegantes creaciones del momento los sombreros de cuello de pavo real de forma redondeada y que llevan sobre la frente capullos y tul abullonado. Las cintas de raso glaseado, corresponden al color de las plumas.

Para completar nuestras noticias recordaremos á aquellas de nuestras lectoras que quieran conservar la belleza y lozanía del semblante, el triunfo extraordinario que obtienen la ROSA DE CHIPRE y el BLANCO DE PAROS, de V. Rochen aíné, doctor médico y químico de la facultad de medicina de Paris. Habiendo señalado la Academia imperial de Ciencias los peligros que ofrece el empleo de la mayor parte de los afeites vulgarizados en el comercio de la perfumería, los productos del Office hygiénique, 17, rue de la Paix, en Paris, han adquirido una boga extraordinaria, pues todas las señoras inteligentes han comprendido que no deben ya admitir para el natural cuidado de su hermosura, mas que los productos medicales garantidos por esta casa de confianza y que ella misma envia á todas las ciudades de América, dirigiéndolos á las casas privilegiadas donde no se venden nunca las falsificaciones.

JULIA.



Nº 7. Modelos de sombreros.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de raso gris-luz; falda de cola guarnecida con muchos volantes de raso separados por abullonados de tul ilusion sobre raso gris. Cinturon de nuevo estilo, todo rizado de tul y guarnecido de blonda bordada. Los tres cabos son muy abultados detrás del talle. Las mangas están abullonadas de tul. Roseta de cinta sobre cada hombro y en el cinturon. Tocado: lazo-roseta, rosa detrás del cabello. Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido de muselina blanca; falda guarnecida con un alto volante Luis XV. Pequeño Camargo. Cinturon de tela de seda verde Pompadour y rayado amarillo oro. Lazo sin cabo delante del cuerpo y gran lazo flotante por detrás. Tirantes que recuerdan el rayado de la tela. Cuerpo de muselina muy abierto por delante y por detrás. Guante de cabritilla.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de camiseta ó almillá. — Las diferentes piezas de que se compone esta camiseta para de noche, están claramente indicadas en nuestra hoja.

Esta camiseta es muy lujosa, con su cuello derecho y sus adornos de entredos de guipure, separados entre sí por tres pliegues de nansú muy finos. La pieza es derecha por detrás y baja hasta el medio del pecho por delante.

La pieza sube luego abriéndose hasta el hombro: un entredos de guipure forma adorno por delante desde el cuello hasta la cintura y á cada lado tiene doce ó quince plieguecitos muy menudos.

La manga, un poco ancha, está adornada por abajo con los mismos pliegues y con guipure y remata en

una guarnición de guipure que cae sobre la mano.

Los patrones de la salida de baile y el de la gorra se hallan en el lado de los bordados, y luego daremos las correspondientes indicaciones.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Cuello blanco con ángulos vueltos, que se borda al plumetis y con feston al borde; en el interior de los medallones se bordan las barritas al feston y se recorta la tela por debajo para hacer calados.

Nº 2. Parte de debajo del mismo cuello.

Nº 3. J, B, L, letras derechas, para pañuelo.

Nº 4. Pañuelo plumetis sobre dobladillo, con calados en la roseta de la punta.

Nº 5. S, G, para pañuelo y servicio de mesa, corona de marqués.

Nº 6. Escudo plumetis para pañuelo.

Nº 7. B, L, florido, para pañuelo.

Nº 8. L, C, florido, para pañuelo.

Nº 9. AG, enlazadas, para servicio, corona de marqués.

Nº 10. Escudo plumetis y punto pluma.

Nº 11. LD, enlazadas, floridas, para pañuelo.

Nº 12. L, D, floridas, para pañuelo, que pueden servir también para servilleta.

Nº 13. M, B, plumetis, para mantel, funda de almohada.

Nº 14. E, B, feston, para servicio de mesa.

Nº 15. M, B, plumetis, para servilleta.

Nº 16. S, G, góticas, para mantel y sábanas, corona de marqués.

Nº 17. Mitad de gorra de noche, para niña.

Nº 18. Orla de falda, trencilla y guipure sobre dobladillo.

Nº 19. E, B, feston para mantel, funda de almohada y sábana.

Nº 20. MM, enlazadas, plumetis.

Nº 21. Escudo Rubens, que se borda al punto de arena y al punto de raso. Se puede poner una doble tela bajo el amorcillo y entonces se bordan con cordoncillo todos los rasgos indicados.

Nº 22. Entredos, punto de pluma y punto de arena.

Nº 23. AG, enlazadas para pañuelo, corona de marqués.

Nº 24. M, G, letra inglesa, para pañuelo.

Nº 25. L, D, plumetis, para sábana ó funda de almohada.

Nº 26. M, G, letra inglesa, para pañuelo ó servilleta.

Nºs 27 á 51. Alfabeto, letras enlazadas, unidas y puntuadas; letra D.

Nº 52. Delantero de un paletó, que se borda con trencilla y abalorios de azabache; también puede servir de salida de baile, bordado sobre raso blanco. En este caso se añade una capucha.

Nº 53. Mitad de una capucha para salida de baile; las letras E, E, indican que es preciso levantar la capucha y luego fruncirla.

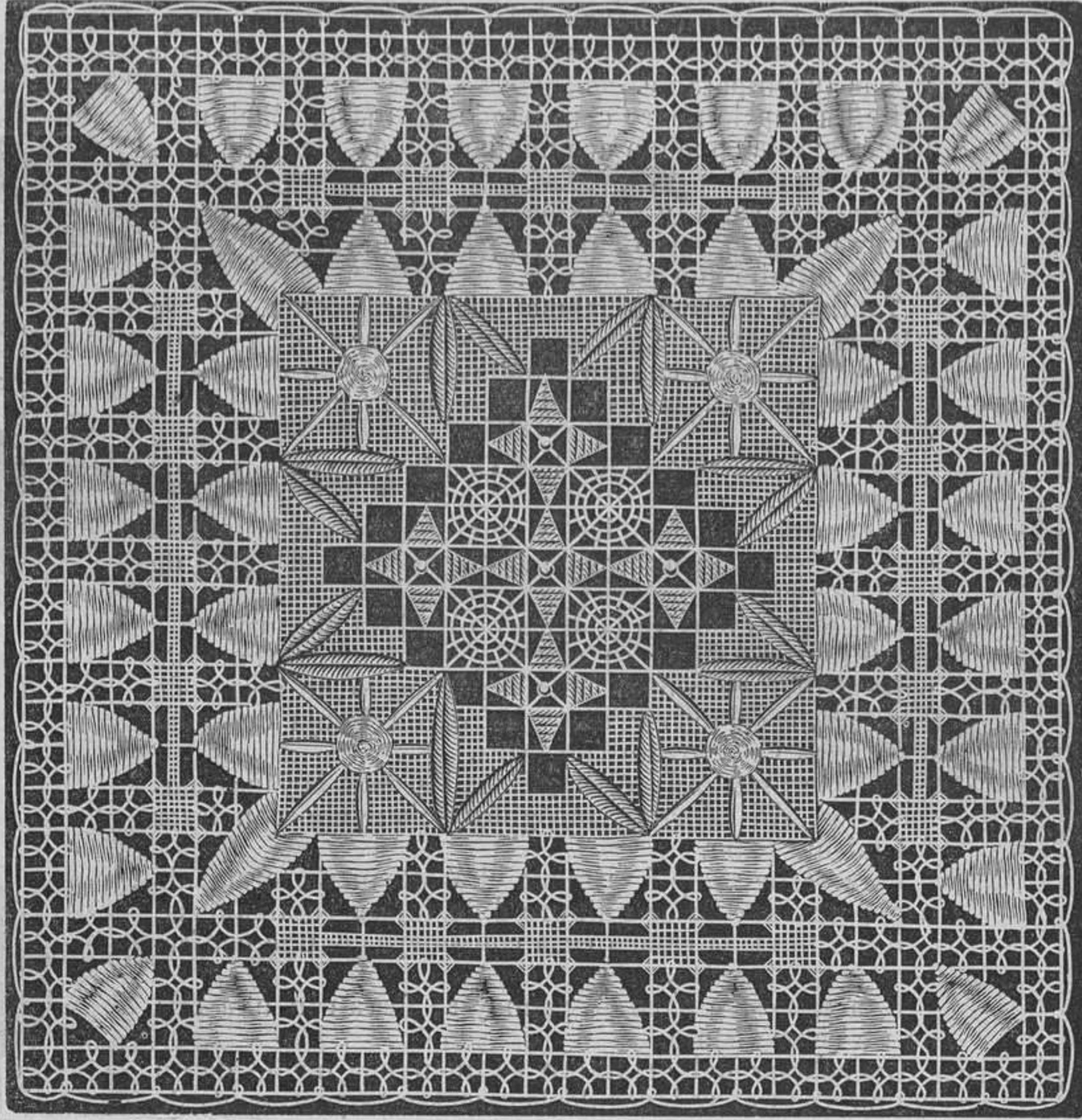
En el otro lado del suplemento reproducimos el aspecto general de la salida de baile.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Tocados de baile.

Por las cuatro figuras de nuestro grabado Nº 1, se ve que los peinados actuales exigen tocados de flores ó de otros adornos, pero de un género especial.

El primero se compone de un lazo de cintas puestas sobre una pequeña fanchon de guipure cuyas extremidades parecen formar cordón en torno de los rulos del rodete. Un entredos de guipure se mezcla en los retorcidos del pelo.



Nº 8. Cuadro de filocha bordado.

El segundo consiste en una gruesa flor de terciopelo, con follaje y florecillas de terciopelo del mismo color. El rodete tiene cuatro cocas por detrás, y de en medio de ellas parten trencitas que vuelven por delante y forman cordón.

En medio del rodete hay una peineta.

El Nº 3 es un tocado cuyo delantero lleva una diadema, en tanto que caen hacia atrás capullos de rosas y follaje.

Todo el cabello está levantado de modo que forma un grueso rulo sobre lo alto de la cabeza, en tanto que los rizos caen por detrás en cascada.

El cuarto tocado lleva al frente una coronita de rosas, en medio de la cual hay un precioso pajarillo. El cabello de delante está rizado formando aguas, y el rodete está guarnecido de cocas y de grandes rizados que caen en el cuello. Collar de rosas.

billas y sostiene una plumita. Botitas altas y medias blancas.

Nº 2. Traje escocés para niña de cuatro á cinco años.

Compónese este traje (fig. 2) de un vestido de mangas largas y cuerpo alto guarnecido con un fleco ó una ruche de cinta de tafetan negro. La falda está enteramente cortada al sesgo, y el plastron de delante, que lleva una costura en medio, está abotonado con botones de terciopelo negro.

Paletó de la misma tela, sin mangas, con una larga esclavina que lleva por detrás un lazo. Sombrero de paja de reflejos dorados, adornado de terciopelo negro y puntas flotantes.

Nº 3. Traje escocés para niño de cuatro años.

Compónese este traje (fig. 3) de una falda de pliegues aplanados unos sobre otros desde los lados, pues el delantero es un solo y ancho pliegue que forma un plastron guarnecido con lazos de terciopelo ó de cinta. El chaleco se abotona enteramente, y el bajo remata en punta. Chaqueta abierta sobre el chaleco, con faldetas puntiagudas y adornadas con botoncitos. Mangas ajustadas ribeteadas de galon. Cuello inglés. Sombrero levantado por un lado con una lazada de terciopelo que pasa por una hebillas y sostiene una plumita. Botitas altas y medias blancas.

Nº 4. Traje de paseo.

Nuestro grabado Nº 4 ofrece un bonito modelo de vestido para paseo en carruaje. La primera falda, un poco de cola, es de terciopelo escocés; la segunda falda y la casaca, de terciopelo negro, están guarnecidas con anchos sesgos de terciopelo escocés, y recogidas detrás con un grueso pliegue. Ancho cinturón de terciopelo escocés. Sombrero de terciopelo negro con pluma derecha sobre el lado.

Nº 5. Traje de visita.

El traje que lleva la figura Nº 5 ofrece á nuestras lectoras el modelo adoptado generalmente por las señoras de París en esta estación del año. El vestido de cola, hecho de poult de seda malva oscuro, está guarnecido por abajo con pequeños volantes rizados de raso del mismo color, que dibujan una especie de greca, coronada con un sesgo y un lazo de raso. Cuerpo de largas faldetas formando segunda falda, con grueso recogido por detrás que adorna un volante de raso. Cinturón de grueso lazo sin puntas, y berta cuadrada figurada por un sesgo y un volante rizado.

Sombrero de terciopelo malva hecho de tres cocas rodeadas de blonda blanca y un lazo de terciopelo puesto en diadema; cintas de blonda sostenidas bajo la barba con un lazo de terciopelo.

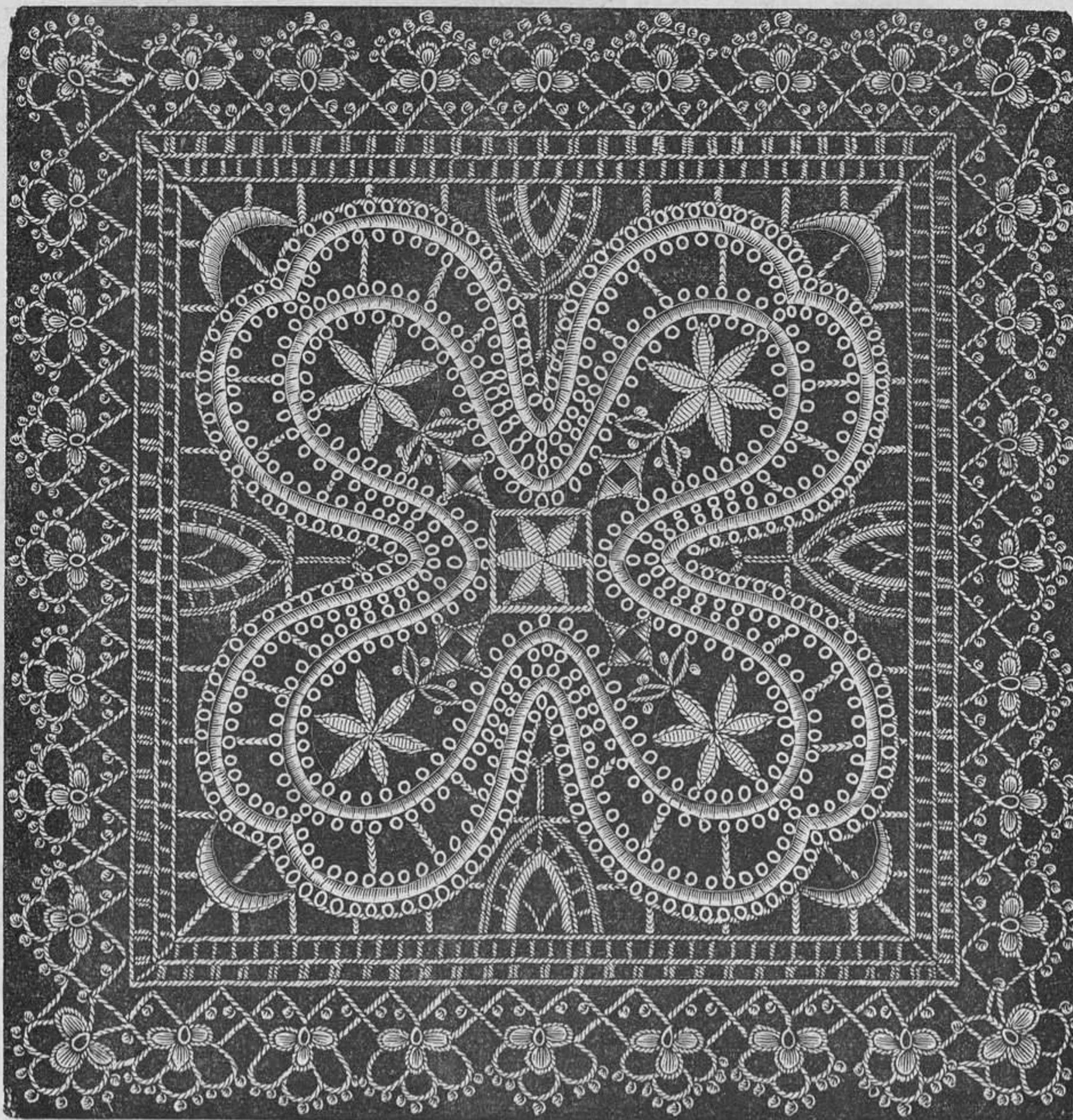
Botitas de raso de color como el del vestido con alto tacon Luis XV. Guante de cabritilla.

Nº 6. Modelos de sombreros.

Nuestro grabado Nº 6 ofrece cinco modelos de sombreros, á cual mas elegantes.

El primero es de terciopelo epinglé color de albaricoque; adornado de follaje verde con botones de oro y encaje.

El segundo se compone de una gruesa ruche, con cintas de ter-



Nº 9. Acerico mignardise y crochet.

ciopelo negro, guarnecidas de encaje negro.

Largo rastro de volubilis violeta, con follaje amarillo, verde y encarnado, que cae sobre el rodete.

El tercero es todo de pluma color de rosa. Al lado hay una rosa, y otra rosa sujeta las cintas de atar bajo la barba: estas cintas de atar son de tul color de rosa.

El cuarto modelo es una toca de piel gris, guarnecida con follaje de terciopelo verde.

El quinto y último es todo de terciopelo negro, y lleva un grueso lazo de terciopelo puesto de lado, y encima un pajarillo exótico.

**Nº 7. Modelos de sombreros.**

Cuatro modelos de sombreros se ven en nuestro grabado Nº 7. El Nº 14, de terciopelo violeta, tiene las cintas y el ala de una sola pieza, y las cintas van adornadas con un rizado de raso del mismo color. Su forma, muy levantada, se compone de una ancha coca de encaje; en cada coca hay lazos de raso violeta, y en el del centro hay una pluma alta sostenida por una medalluna de azabache.

El modelo Nº 15 es una pequeña fanchon de terciopelo negro realzada con un encaje bajo: bandas y alas de una sola pieza, y el ala ligeramente abullonada. Una diadema de follaje de terciopelo rubí forma la parte de encima.

El modelo Nº 16, de terciopelo sultan, va adornado con una corta mantilla de blonda de España: un alto bandó de terciopelo forma la parte de encima, y le adorna un follaje de distintos matices.

El modelo Nº 17 es un sombrero de niña, de terciopelo negro, de forma baja, con plumitas derechas colocadas hacia la izquierda, y á la derecha un lazo de raso con anchas puntas que caen por detrás.

**Nº 8. Cuadro de filocha bordado.**

Se tiende en un telarcito cuadrado, de alambre, un cuadro de filocha de 25 puntos. Se empieza á bordar por el centro con algodón de crochet, del mismo grueso que el del cuadro. El dibujo del centro lo forman triángulos al punto de Venecia y ruedecillas. Los cuadritos tapados se hacen al punto, zurcido de tela, y los bordes al punto de espíritu. Encima de esto se hacen las cuatro rosetas y los puntos al realce, y se concluye por las hojas al realce que forman orla.

Para poder ejecutar esta clase de labores con toda facilidad, vamos á dar la explicacion de los diferentes puntos.

El punto de espíritu se hace como un punto de feston muy flojo, haciéndose primero de un lado de los cuadros de la filocha, y luego del otro uniéndolos en el centro.

La ruedecilla coge cuatro cuadros de la filocha; se forma una cruz en X juntando dos hilos de un ángulo á otro. El cuadro principal se encuentra así dividido en ocho separaciones iguales. Se ata el hilo debajo del nudo en el centro de los cuatro cuadros, y se pasan luego alternativamente debajo y encima los ocho hilos de la separacion. Es preciso tener cuidado en continuar la roseta bien plana. A una pequeña distancia se pasa un hilo entre las divisiones formando cordoncillo con ruedo, y se repite una segunda vez este ruedo un poco mas distante, de modo que la roseta del centro se encuentre separada de la ruedecilla de dos ruedos separados.

El punto de zurcido de tela se hace lo mismo que un zurcido ordinario. Se pasan cuatro hilos á lo largo de un cuadro de la filocha, y otros cuatro al través de los primeros, pasando la aguja una vez encima y otra debajo. Habiendo que llenar varios cuadros seguidos, se

pasan los hilos por todo el largo, para llenar de una vez todos los cuadros que han de ser mates.

El punto de Venecia es el mas difícil para hacerlo con igualdad. Se empieza por cubrir con una hilera de puntos de feston, un poco flojos, uno de los lados de un cuadro de la filocha, y se vuelve sobre estos puntos, haciendo otros y trabajando para otra. Se continúa yendo y viniendo, siempre á feston, hasta llenar el cuadro; la última hilera se hace al feston en el hilo de la filocha. Cuando este punto debe formar triángulo, como en nuestro dibujo, se mengua un punto en cada hilera y se concluye con un solo punto en el hilo de la filocha.

El punto al realce se hace tendiendo un hilo sobre un número determinado de cuadros; para las hojas al realce que orlan nuestro dibujo, el hilo se tiende sobre dos cuadros; otros dos hilos se tienden á cada lado del cen-

tería de seda, llamada napolitana, abalorios negros, oro y seda.

Este modelo de terciopelo negro es á un tiempo lujoso y serio, algunos ligeros arabescos de oro le dan mas realce. Se necesita una tira de terciopelo negro de 75 centímetros de largo sobre 16 de ancho para todo. El terciopelo puede dibujarlo uno mismo siguiendo las indicaciones del dibujo. Para la tira se repetirá cuatro veces nuestro dibujo. Las rayas mas anchas se hacen con napolitana de seda negra; es una cordonería redonda muy fina que se cose con seda negra como una trencilla; las rayas que forman ondas en el bajo del dibujo son de napolitana con un cordoncillo de oro á cada lado. Se cose con seda amarilla muy fina. En el resto del dibujo las rayas mas delgadas son tambien de oro. Las flores son de paño negro rodeadas de cordoncillo de oro. Todos los ruedecitos se hacen con abalorios negros. Se ensarta en la seda negra el número de abalorios necesario, y se clava la aguja en el otro extremo. Para empezar y rematar la napolitana y el cordoncillo, se hace con un punzon un agujerito en el terciopelo y se entra el cabo en él, corriéndolo bien por el revés.

El ruedo se borda del mismo modo. Para montar el gorro griego se forra con seda negra guatada y respunteada en rombos. Por dentro y al rededor del borde se aplica una tira de cuero.

En el centro del ruedo, se cose una bonita borla de cordonería.

**Nº 12. Trajes de recepcion.**

Los dos trajes que representa nuestro grabado Nº 12, sirven para recibir visitas, y constituyen dos modelos de los mas elegantes.

Hé aqui su descripcion:

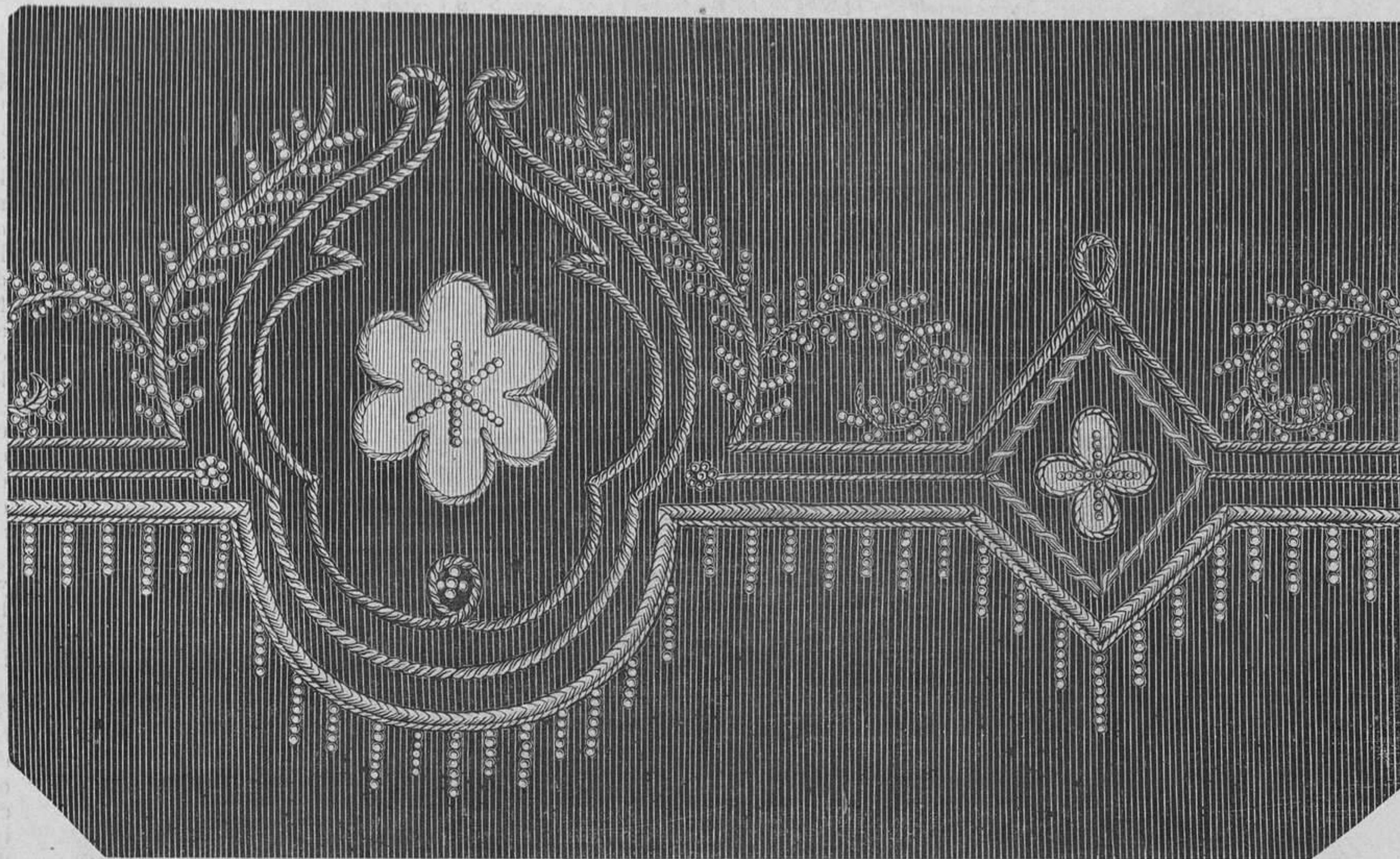
El primero es de poult de seda ó raso verde con túnica de terciopelo negro guarnecida de encaje y sesgos de raso. La falda verde remata por abajo en un alto volante plegado sobre el cual cae un encaje que lleva un alto abullonado recogido de distancia en distancia con lazos de raso verde. La basquiña de terciopelo lleva un grueso recogido por detrás con un doble lazo de raso verde, y luego cae sobre una túnica de terciopelo abierta por detrás, y guarnecida con terciopelo y sesgos de raso. El cuerpo de la basquiña está adornado en forma de fichu con un encaje que lleva tambien sesgos y lazos de raso. El adorno de las mangas consiste en sesgos y encajes.

El otro traje es de raso de lana gris hierro, y se compone de una primera falda guarnecida por abajo con un alto volante formando una cabeza separada por un sesgo y grandes lazos de la misma tela; el bajo del volante y los lazos llevan rulós de raso del mismo color que el vestido.

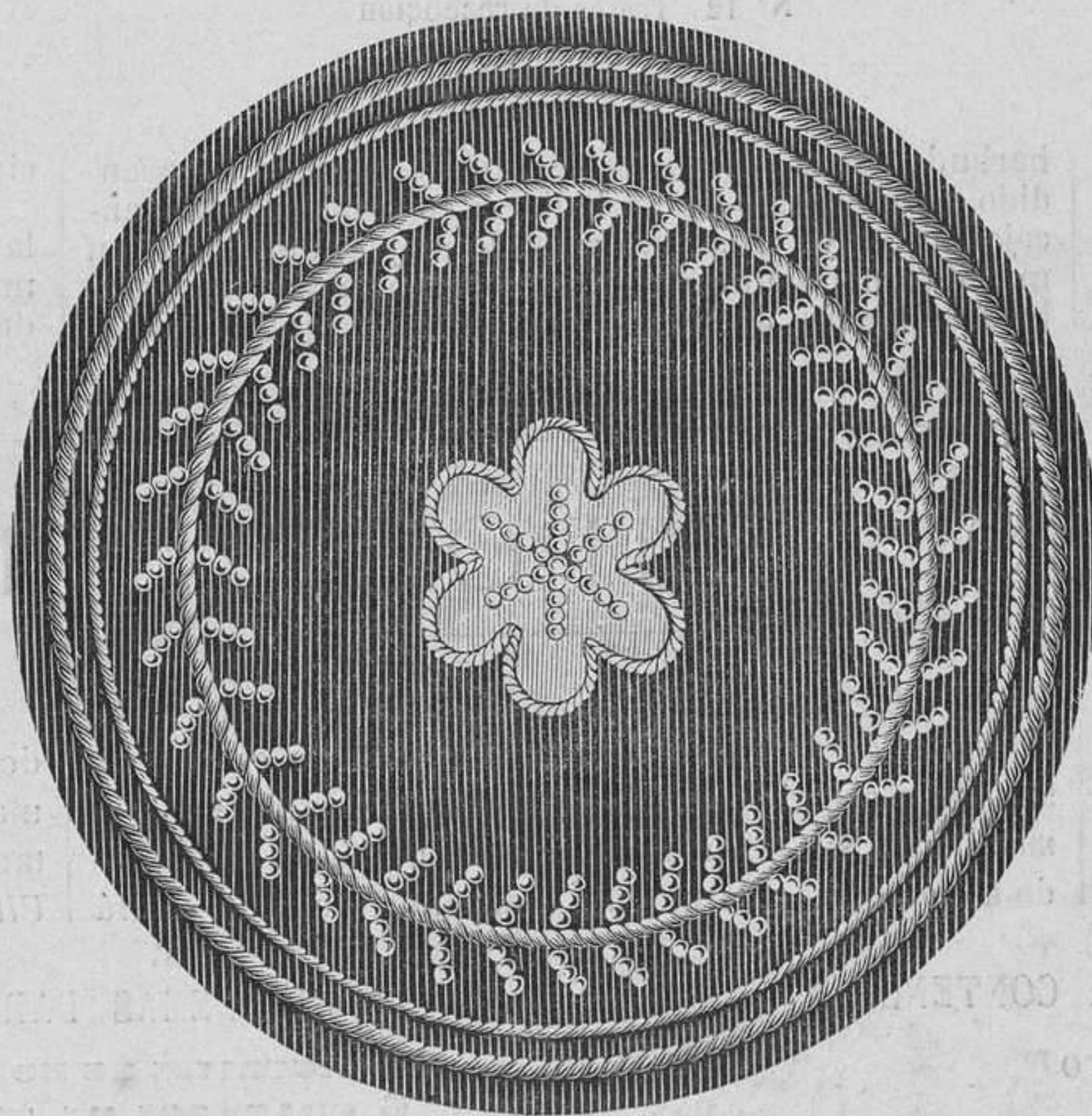
Túnica abierta por detrás y adornada con rulós. Casaca muy corta tambien de la misma tela, y formando por detrás como una especie de faldeta postillon sobre la cual caen dos cocas de cinta; el delantero forma una pequeña faldeta cuadrada, y el cuerpo está cubierto con una esclavina puntiaguda abierta por detrás, rodeada

**Nº 9. Acerico mignardise y crochet.**

Materiales: Algodon al crochet Nº 120; un crochet de acero de grueso proporcionado; mignardise Nº 37.



Nº 10. Tira para gorro griego.



Nº 11. Ruedo del gorro griego.

tro viniéndose á juntar en punta. Se pasa luego, entre estos hilos y sin tocar á la filocha, otro hilo trabajando siempre alternativamente por debajo del uno y por encima del otro, de manera que forma un tejido apretado y muy igual.

Mucha paciencia, maña y constancia, son las cosas que se necesitan para llegar á hacer estas labores con toda perfeccion.

Para hacer con regularidad la labor de mignardise, es bueno dibujar primero un papel y coser la mignardise encima. Despues se hará con puntos de cadeneta al crochet, cogiendo las lazaditas de la mignardise. Lo mejor es copiar exactamente nuestro dibujo.

Se hace un acerico cuadrado cubierto de raso y rodeado de una ruche de cinta, y se pone el cuadro de mignardise encima. En cada ángulo se coloca un lazo de raso. Este elegante acerico adorna muy bien un tocador.

Nos 10 y 11. Dibujos para un gorro griego.

Materiales: Terciopelo, cordo-

de sesgos y terminada con un fichu puntiaguado. Dobles mangas guardadas como la basquiña.

### Variedades.

UNA EXTRAÑA COSTUMBRE. — Es un viajero quien habla:

« Recorriendo, dice, la ciudad de Harlem, me llamó en gran manera la atención ver encima la puerta de varias casas una hermosa y elegante gorra de señora, rodeada de seductores encajes. Creyendo que sería la muestra de algún almacén de modas, seguí tranquilamente mi camino sin manifestar la menor sorpresa, pero á los pocos instantes, pasando por otra calle, me admiré de ver nuevamente la consabida gorra sobre la puerta de una de esas grandiosas moradas en las que la riqueza de estilo de su fachada armoniza perfectamente con la opulencia y esplendor del interior.

Me decidí á no parar hasta que me quedara descifrado el enigma. Suponiendo pues que me dirigía á un almacén de alguna rica vendedora de encajes, fui á llamar á la puerta de la casa, y vi acudir á mi llamamiento á una jóven y linda portera. Al deseo que le manifesté de visitar el establecimiento, la jóven me contestó medio en holandés y medio en francés:

— *Comme in Mouschieur; moa niks palé français.*

Y sin querer atender á mis razones, me llevó y me hizo entrar en un salón de una riqueza espléndida. Allí me quedé plantado como una estaca y sin saber á qué santo encomendarme, cuando de pronto se abrió una puerta con estrépito, y héme aquí cara á cara con la

barbuda figura del dueño de aquellos lugares. Sorprendido y confundido de no hallar á la vendedora de encajes, como yo creía, me acusé lo mejor que pude, y en mi sobrecogimiento y confusión balbuceé algunas palabras de modas, de encajes, de gorras... ¡qué sé yo!...

cima de cuya puerta se viese una gorra de señora. Aun en nuestros días, cuando la tropa pasa por delante de una de estas casas bendecidas por el Señor, los militares ahogan el rumor de sus pasos, los tambores dejan de batir y de tocar las charangas.



Nº 12. Trajes de recepcion.

## AVISO IMPORTANTE.

Con este número termina el tomo XXXII de la *Parte Literaria Ilustrada del Correo de Ultramar*, y según hemos anunciado á nuestros lectores, concluye también aquí la sección de Modas intercalada en esta pu-

blicación desde enero último. En 1869 no es ya una sección especial lo que la empresa del *Correo de Ultramar* dará á sus suscritores, sino un periódico consagrado á la Moda, enteramente independiente, que saldrá

dos veces al mes en ocho páginas cada número, y formará al cabo del año un hermoso volumen de igual tamaño que la *Parte Literaria Ilustrada del Correo de Ultramar*.

CADA AÑO DE LA MODA CONTENDRA

CON EL TEXTO

**600 COLUMNAS DE IMPRESION EN 4º MAYOR**  
**300 MODELOS DE TRAJES DIFERENTES**  
**250 MODELOS DE LABORES DE SEÑORAS, TAPICERIA, CROCHET, ETC.**

Y ADEMÁS DARA FUERA DEL TEXTO:

**24 FIGURINES DE MODAS DE SEÑORAS**  
**6 GRABADOS DE TOCADOS DE BAILE**  
**6 FIGURINES DE MODAS DE HOMBRES**  
**12 PATRONES DEL TAMAÑO MAYOR, FACILES DE RECORTAR PARA HACER VESTIDOS, CONFECCIONES, TRAJES DE NIÑOS, LENCERIA, BORDADOS, ETC.**

Esta especificación es necesaria para dar á conocer desde luego á nuestros lectores las ventajas de la nueva publicación independiente sobre las que tenía la sección especial que hemos dado hasta aquí; esto sin contar, con que el espacio que nos ocupaba esta sección será devuelto como antes á las actualidades de todo género que constituyen la base principal de nuestro periódico ilustrado. Contamos con que nuestros constantes abonados y favorecedores sabrán apreciar desde lue-

go esta doble mejora que impone á la empresa del *Correo de Ultramar* un aumento de gastos considerable.

tendrá separadamente, y por excepcion, en lugar de figurin ordinario, una lámina doble, representando una colección de trajes para baile de máscaras, como no ha dado jamás de una vez ninguna de estas publicaciones especiales. El cuadro, que así puede llamarse, primorosamente iluminado, es digno de esta mencion particular, y de antemano estamos seguros que será recibido con la aceptación que se merece esta bonita obra de arte.

Al siguiente número, con el cual principiaremos el año 1869, acompañará el primero de la *Moda*, que con-